

EDITORIAL

UN "PERIODICO" MANUSCRITO EDITADO POR ESTUDIANTES EN 1840 QUE NO LLEGO A IMPRIMIRSE

EL PERIODICO DE LA SOCIEDAD FILOIATRICA DE MEXICO

En la Biblioteca Histórica de la Facultad de Medicina, existe un curiosísimo volumen cuya carátula dice así: PERIODICO DE LA SOCIEDAD FILOIATRICA—DESDE 1840 A JULIO DE 1841.

Diremos como detalle interesante que ese periódico no fue impreso, está manuscrito y contiene los artículos de varios autores, que coleccionó el estudiante que años después fue el distinguidísimo maestro doctor Rafael Lucio. La existencia en nuestro acervo, de tan raro ejemplar, la debemos a la comprensiva y generosa actitud del señor doctor Aniceto Ortega y Espinosa, quien hizo la donación al Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de ese interesante volumen que conservaba como joya familiar. Por la falta de continuidad de la Asociación Filoiátrica de México, no es de sorprender la ausencia de numerosos datos acerca de la misma que serían de importancia enorme en nuestra Historia de la Medicina.

Dice Flores "...La primera Sociedad Filoiátrica fue de las asociaciones más antiguas y respetables que tuvieron, por los primeros años de este período, nuestros médicos. Fundada en el año de 1841 y formada entonces exclusivamente de médicos recibidos,** ella y su periódico, llamado Periódico de la Sociedad Filoiátrica, que aparecía en el año de 1844, fueron los que llenaron el vacío que dejó la primera Academia de Medicina, al extinguirse..." La aparición del volumen a que nos hemos referido, explica el error de Flores y confirma lo que dice el Dr.*

* Se refiere Flores al "Período Positivo" en la clasificación de las etapas históricas de la Medicina, según la Filosofía de Augusto Comte: teólogo, metafísico y *positivo*.

** Es una afirmación errónea de Flores. Los fundadores de la Sociedad, según el periódico que tenemos a la vista, eran estudiantes.

PERIÓDICO

DE LA

SOCIEDAD FILOIÁTRICA

Desde

Octubre de 1840 á Julio de 1841

ESCUELA N DE MEDICINA
ARCHIVO HISTORICO
6o. piso
Ciudad Universitaria
México, D. F.

Periódico (manuscrito) de la Sociedad Filoiátrica integrada por estudiantes de Medicina (1840-41).

Eduardo Liceaga, que el año de 1840 se fundó la Sociedad Filoiátrica por un grupo de estudiantes. Podemos afirmar, aunque sujetos a ampliaciones y acaso a rectificaciones, que los estudiantes de medicina fundaron la Sociedad Filoiátrica de México y que ya siendo médicos continuaron asociados con el mismo nombre.

A partir de 1844 se imprimió como órgano del periódico de la propia Sociedad Filoiátrica de México.

Pero más nos importa hablar del ejemplar manuscrito que tenemos a la vista. Su interés consiste en que fue producido por la Sociedad científica más antigua que se conoce, constituida por estudiantes de Medicina.

En fin, el periódico no fue una aventura estudiantil nacida por un entusiasmo juvenil pasajero, sino que fue un acto de madurez intelectual del futuro médico. Muchos de ellos fueron después distinguidos profesores como Rafael Lucio, Joaquín Navarro, Gabino Bustamante, Francisco Ortega y otros.

El editor del periódico (manuscrito), Joaquín Navarro, dice con claridad la necesidad que tienen el estudiante de Medicina y el médico de ejercitarse en escribir correctamente lo que ve, siente y piensa. Lo dice en palabras que prefiero copiar textualmente:

...“Reunidos por la más pura amistad y por el noble deseo de ilustrarnos en el seno de esta Sociedad, que acaso algún día figurará honrosamente en la Historia de la Medicina de México, era necesario no perdonar medio de llenar nuestro objeto.

¿Y por ventura el establecimiento de un Periódico sería el más insignificante?... No, ciertamente no. Yo no cansaré la atención de mis compañeros haciendo una larga enumeración de los útiles efectos que debe producir: ellos los conocen bastante, y aún sería agraviar sus luces detenerse a probarlos.

*Permítaseme no obstante mencionar uno solo. A un médico ya no le basta en nuestro siglo estar adornado de todos los conocimientos que constituyen intrínsecamente su noble profesión: muy frecuentemente se ve obligado a publicar sus escritos o a otros encargos que exigen además que posea, regularmente por lo menos, el arte difícil y precioso de escribir.**

¿Y este arte, lujo como todos los demás, del hábito, lo podrá poseer si jamás lo ha ejercitado?

Ni las profundas concepciones del talento creador ni las útiles lecciones de una lectura vasta y escogida, ni los rasgos brillantes de una lozana imaginación, cautivan el ánimo ni subyugan el error, cuando son transmitidos por una pluma débil e inexperta.

Es pues, necesario entregarse desde temprano a estos ejercicios, que rectifi-

* Redondas de nosotros.

PERIÓDICO

← DE LA →

SOCIEDAD FILOIÁTRICA

DE

MÉXICO.

ESCUELA N. DE MEDICINA
ARCHIVO HISTORICO
6o. piso
Ciudad Universitaria
México, D. F.



MÉXICO.

← 000 →

Imprenta de Vicente Garcia Torres, calle del Espíritu Santo número 9.

1844.

El periódico de la Sociedad Filoiátrica, cuando ésta tenía como miembros a distinguidos médicos entre otros Miguel Francisco Jiménez, Ladislao de la Pascua, Francisco Ortega, etc.

can la lógica, mejoran el gusto, forman el estilo, preparan a uno, en una palabra, para poder un día llenar el importante papel de escritor.

Esto es tanto más necesario a un médico, cuando que hoy los libros de la ciencia, se encuentran escritos de un modo que a veces aun los separa de la categoría de los libros didácticos.

Por otra parte: cuando un hombre expresa su pensamiento con exactitud y buen gusto, prepara en su favor a los que le oyen, porque en efecto esto prueba el cultivo del talento, esto es: la instrucción.

Por el contrario, se supone ignorante (y muchas veces sin justicia) a aquel que se expresa de una manera confusa y desordenada, y usando de un estilo vicioso: ¡Cuántos ejemplos podéis recordar, de la exactitud de lo que digo!

En cuanto a los materiales que deban formar el periódico, creo que en general debe constar, por lo menos, de un artículo original; si no, no se llenarán los importantes objetos que ya he mencionado. Por lo que toca a este número, yo espero que mis benévolos compañeros excusarán su poca variedad y sus demás defectos, que reconozco, pero que no he podido evitar" . . .

Gran parte de las monografías son de carácter histórico, circunstancia digna de ser señalada pues no existía esa asignatura en el plan de estudios de Medicina.

Sin embargo, hay interesantes artículos que tratan de problemas clínicos y patológicos.

El texto está elaborado con grabados de muy buena calidad, tomados indudablemente de otras publicaciones. Encontramos el retrato de Vesalio, el de Broussais (hermosa litografía firmada por Delpéch); el muy conocido grabado de Eduardo Jenner con inscripción en español, el de Orfila (litografía de Maurine).

Debemos mencionar expresamente el retrato de Aurelio Cornelio Celso con esta inscripción: F. Ortega dibujó. 841. El dibujo, expresión del academismo de la época, está tan bien hecho que es difícil a primera vista, saber si se trata de un dibujo directo a lápiz o un trabajo de litografía. Fue debido al entonces estudiante Francisco Ortega, más tarde profesor de Fisiología y Director de la Escuela Nacional de Medicina.

Corrieron los años. Los estudiantes recibieron su título de médico cirujano. Desde 1844 los antiguos estudiantes, noblemente ayudados por profesores de más experiencia como Miguel Jiménez, Leopoldo Río de la Loza y Ladislao de la Pascua, aparecen como colaboradores en el Periódico de la Sociedad Filoiátrica, ya impreso. Cuando menos se publicaron dos tomos, el primero en 1844 y el segundo en 1845 que son los que hemos podido consultar.

Esta publicación debe ser objeto de cuidadoso estudio, pero debemos señalar expresamente entre su contenido, las lecciones de Clínica Médica de Miguel Francisco Jiménez y el estudio acerca de La Elefantiasis de los Griegos de Ladislao de



Dibujo para la Sociedad Filoiátrica, ejecutado por el estudiante de medicina Francisco Ortega, más tarde médico, profesor de Fisiología, Director de la Escuela de Medicina y Presidente de la Academia.

la Pascua, estudio precursor del opúsculo sobre el Mal de San Lázaro presentado años más tarde por Lucio y Alvarado a la Academia de Medicina.

En el futuro habrá de ser desarrollado el estudio cuidadoso de esa Sociedad que fue un eslabón entre la primera y la segunda Academia de Medicina y sobre todo, una obra meritoria de esas grandes figuras de nuestro pasado médico, quienes desde estudiantes procedieron a asociarse con objeto de crear la medicina patria, de enterarse de los problemas que había en otros países y de estar convencidos del interés que debe tener el médico por saber redactar correctamente sus comunicaciones.

FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO